

## Departamento de Medio Oriente

### Elecciones Israel 2009: La derecha al poder y las acrobacias del Primer Ministro.

Por Mariela Cuadro

El sistema político israelí es una democracia con ciertas particularidades que la diferencian de la nuestra; es por esto que, a fin de comprenderlo, debemos detenernos aunque sea un poco en la explicación de éste. De esta manera, podremos analizar los mecanismos que llevaron al gobierno a Benjamin Netanyahu y una coalición mayoritariamente de derecha, con acompañamiento tanto de fuerzas de ultraderecha como de centro-izquierda.

Quien ostenta el cargo de Primer Ministro en Israel es designado por el Presidente, quien, a su vez, es elegido por la *Knesset* (Parlamento) por un único período de siete años. La función del Primer Ministro es la de formar gobierno con sus adversarios políticos electorales y mantenerlo durante los cuatro años de su mandato, momento en el que se renueva la *Knesset* y, por tanto, cambian las relaciones de fuerza y con ellas el Primer Ministro. La *Knesset* está constituido por 120 parlamentarios miembros de partidos políticos que, tras competir unos contra otros en elecciones no obligatorias y universales, deben negociar durante el tiempo que fije el Presidente con el candidato elegido como Primer Ministro a fin de formar gobierno. El gobierno se forma a partir del momento en que 61 parlamentarios (mayoría simple) de distintos partidos políticos apoyan a un mismo hombre que será la cabeza de Israel; es por esta razón que las minorías pueden jugar un rol fundamental en dicha decisión. El partido que obtiene la mayor cantidad de votos no es aquí necesariamente aquél de cuyas filas emergerá el Primer Ministro: el Presidente lo elige de acuerdo a criterios que le indican cuál de los líderes de partido es el que tiene mayores posibilidades de reunir en torno suyo a esos 61 parlamentarios. Los partidos presentan candidatos, los ciudadanos eligen, los elegidos negocian, se forma el gobierno.

Las últimas elecciones en Israel formaron un gobierno de coalición de derecha, extrema derecha y centro-izquierda. El Primer Ministro elegido, Benjamin Netanyahu, del Partido *Likud* (centro-derecha) logró formar gobierno apoyado por el Partido *Israeli Beitenu* (nacionalista de extrema derecha) -de Avigdor Lieberman-, el Partido *Shas* (derecha ortodoxa), el Partido Laborista -cuyo líder es Ehud Barak- (centro-izquierda), el Partido Hogar Judío (derecha pro-colonización), y el Judaísmo Unido de Torá (derecha religiosa ultraortodoxa). Uno a uno, en el orden en el que están citados, estos partidos se fueron sumando y prestando su apoyo al nuevo Primer Ministro, quien, a cambio, distribuyó entre ellos ministerios y otros cargos políticos.

Las elecciones fueron llamadas luego de la renuncia del anterior Primer Ministro Ehud Olmert. Éste pertenece al Partido *Kadima*, un partido de centro constituido como un desprendimiento del *Likud*, alentado por Ariel Sharon y un importante sector del laborismo (entre los que se encontraba Shimon Peres), a partir de la decisión de su gobierno de retirarse unilateralmente del territorio de la Franja de Gaza en el año 2005. Luego de la muerte de Sharon a principios del año 2006, Ehud Olmert ocupó su lugar como Primer Ministro. Su gobierno se vio erosionado por los fracasos de la invasión al Líbano del mismo año y por innumerables denuncias de corrupción que sobre él caían. Lo sucedió Tzipi Livni, por ese entonces Ministro de Relaciones Exteriores, a quien el Presidente Shimon Peres encargó formar gobierno. Al no poder cumplir con ese objetivo, hubieron de adelantarse las elecciones previstas para el año 2010.

La elección del décimo octavo parlamento israelí tuvo lugar el 10 de febrero del 2009 y arrojó el siguiente resultado: El Partido *Kadima* obtuvo 28 escaños; el *Likud*, 27; el *Israeli Beitenu*, 15; el Partido Laborista, 13; el *Shas*, 11, el resto de los asientos parlamentarios se repartieron entre partidos políticos menores. La característica particular que tuvo esta elección fue que el Partido Laborista -histórico partido de centro-izquierda israelí y una de sus tres principales fuerzas políticas- obtuvo el cuarto puesto (resultando ésta la peor elección de su historia) y el *Israeli Beitenu*, partido nacionalista de ultra derecha, dirigido por un personaje polémico, acusado de racista<sup>1</sup>, el tercero.

---

<sup>1</sup> En efecto, la consigna de campaña electoral de Avigdor Lieberman fue "Sin lealtad no hay ciudadanía" y se refería a los palestinos ciudadanos de Israel que están exentos de cumplir los años de reclutamiento obligatorio en el ejército. Por otra parte, en cuanto a la solución del conflicto palestino-israelí promovió la idea de cambio de "tierra por tierra" que implicaba el desplazamiento de los palestinos que aún habitan ciertos barrios de Jerusalén oriental (tierra internacional según resolución de la ONU de 1947), a cambio de

La campaña electoral estuvo dominada por temas de seguridad: la amenaza de un Irán nuclear, la presencia de un gobierno dirigido por Hamas en la Franja de Gaza y la de Hezbollah en la frontera norte israelí fueron las mayores preocupaciones que los israelíes expresaron en las urnas. En efecto, las tres fuerzas ganadoras hicieron eje de su campaña en estos tres temas de seguridad. Por un lado, según sostuvieron en su momento muchos analistas, los ataques a Gaza por parte del gobierno de Ehud Olmert estuvieron guiados por la idea de sumar apoyo para las elecciones por parte de la población a su partido. Además, Benjamin Netanyahu, se presentó con una plataforma que –a nivel relaciones internacionales- no hacía mención a la paz con los palestinos –aunque sí a los “vecinos árabes”-, se negaba a las concesiones unilaterales, prometía la conservación indivisa de Jerusalén como capital del Estado israelí y llamaba la atención sobre el peligro iraní. En cuanto a *Israeli Beitenu*, su campaña giró en torno a la oposición del establecimiento de la paz con los palestinos y al apoyo a una posible acción de bombardeo sobre las usinas nucleares iraníes. Las propuestas, plataformas y resultados revelan la derechización de la ciudadanía israelí, lo cual vis-à-vis los palestinos, implica una vuelta a las posiciones más duras y de menor vocación de negociación por parte del público israelí.

Netanyahu, quien ya había sido Primer Ministro entre 1996 y 1999, terminó de formar gobierno el 31 de marzo, el Presidente Shimon Peres le había encargado formarlo el 20 de febrero y le había dado plazo hasta el 3 de abril. La coalición que finalmente acompañó al nuevo Primer Ministro se constituyó con la participación de 74 de los 120 miembros del *Knesset*, pertenecientes a los partidos citados más arriba. En cuanto al Partido *Kadima*, luego de intentar negociaciones, decidió mantenerse en una posición de “oposición responsable”.

El *Kadima* había resultado ganador con una diferencia de un voto por sobre el *Likud*, sin embargo, dado el peso que en los resultados generales obtuvo la derecha, y dado que contaba con el apoyo inicial de 65 parlamentarios (lo cual ya le permitía formar gobierno), Shimon Peres decidió darle la ardua tarea al líder del *Likud*. Con anterioridad a la decisión presidencial, Tzipi Livni, líder del *Kadima*, había propuesto a Netanyahu la formación de un gobierno rotativo: cada uno de los dos partidos ocuparía el puesto de

---

lo cual Israel estaría dispuesto a abandonar ciertos asentamientos construidos por este Estado en

Primer Ministro por un período de dos años. No obstante, las relaciones de fuerza acompañaban a Netanyahu (Livni podía conseguir el apoyo de sólo 44 parlamentarios), quien estaba decidido a formar un gobierno junto con el *Kadima*, pero no a compartir el cargo de Primer Ministro con éste. Recordemos que la particularidad del sistema político israelí hace que la fortaleza o debilidad del gobierno pase por sumar la mayor cantidad de fuerzas posible, pues, de ser así, corre menos peligro de deshacerse por mínimas diferencias. En efecto, si el número de parlamentarios necesario para la formación del gobierno es de 61, el mismo número es necesario para la preservación de éste. De esta manera, cuanto mayor sea el número de parlamentarios que respalde al Primer Ministro, más fuerte será su gobierno, más libertad tendrá éste para actuar, pues el hecho de que una fuerza lo abandone no implicará necesariamente la pérdida de los escaños necesarios para permanecer en el poder. En este sentido, el apoyo de *Kadima* le traería a Netanyahu 28 escaños más, haciendo de su gobierno uno más fuerte. Sin embargo, luego de fallidos intentos de negociaciones, como dijimos más arriba, el Partido de la ex Canciller, decidió, argumentando diferencias políticas, que no formaría parte del gobierno. Las principales diferencias entre Livni y Netanyahu radicaban en el cómo del tratamiento del conflicto palestino-israelí: para Livni la solución pasaba por la creación de un Estado palestino: “Dos Estados para dos pueblos no es un slogan vacío, es el único modo en el que Israel puede guardar su existencia como un Estado judío y democrático”<sup>2</sup>, decía; Netanyahu se negaba a hablar de éste.

El mayor capital de apoyo lo dio, entonces, el *Israeli Beitenu* (“Israel, nuestro hogar”) que desde un primer momento se planteó como el principal soporte del líder del *Likud* y que, a cambio, recibió cinco ministerios, entre ellos, el estratégico Ministerio de Relaciones Exteriores a cuya cabeza se situó Avigdor Lieberman<sup>3</sup>. Pero la coalición de gobierno debía incluir a más fuerzas políticas, y Netanyahu se vio obligado a buscar el apoyo de partidos minoritarios que nucleaban tanto a religiosos ultra ortodoxos como a colonos de extrema derecha. El nombramiento de un personaje como Lieberman al frente de la cartera de Asuntos Exteriores sumó preocupación a nivel internacional, no sólo por el carácter estratégico de dicho Ministerio al interior del sistema político israelí, sino por el posible desmejoramiento de lazos entre Israel y la llamada “comunidad internacional”. El

---

Cisjordania (tierra palestina según el Derecho Internacional).

<sup>2</sup> Citado en “Livni refuses to join coalition”, en [www.aljazeera.net/English](http://www.aljazeera.net/English), 28 de febrero de 2009.

objetivo explícito de Avigdor Lieberman es hacer de Israel un Estado exclusivamente judío, lo cual supone el desplazamiento de los palestinos ciudadanos de Israel de las tierras "israelíes"<sup>4</sup> que estos ocupan. El problema que enfrentaba (y enfrenta) dicha coalición era la posición incómoda en la que dejaba al flamante Primer Ministro ante la administración estadounidense liderada por Obama quien se había planteado desde el inicio mismo de su presidencia conseguir la paz entre palestinos e israelíes. En efecto, la idea de Netanyahu era formar gobierno con *Israeli Beitenu*, el *Kadima* y el Partido Laborista de Barak, a fin de no verse acorralado por una coalición de partidos nacionalistas y religiosos que pudiera dañar las relaciones de Israel con Washington. Al principio, Barak rechazó esta oferta, plantándose –también él– como una oposición "responsable, seria y constructiva". Con el rechazo de Barak y de Livni, la formación de un gobierno de coalición se empantanaba...

Sin embargo, Ehud Barak, quien había ocupado el puesto de Ministro de Defensa en el gobierno formado por Ehud Olmert, fue el encargado de prestar el apoyo "moderado" que Netanyahu necesitaba. Aduciendo su acción a los intereses del Estado israelí, aquejado por las amenazas externas de Irán, el Hamas en Gaza y el Hezbollah en el sur del Líbano y la crisis económica internacional que impactó con fuerza a nivel interno, Barak aceptó discutir la formación de gobierno junto a Netanyahu a fin de darle, en épocas tormentosas, mayor estabilidad. La posición adoptada de modo unilateral -esto es, sin consultas previas con su Partido- por Barak, generó un revuelo al interior del Partido Laborista que, junto a la derrota sufrida en las elecciones, corrió serios peligros de disolución. El acuerdo entre Barak y Netanyahu fue cerrado el 24 de marzo, antes de realizarse el congreso partidario que sería el encargado de decidir en última instancia. De esta manera, Barak fue acusado por sus correligionarios de actuar de modo unilateral y en contra de los deseos de la mayor parte de los miembros del Partido, lo cual hizo temblar la existencia misma del Partido Laborista, uno de los partidos históricos israelíes y que ocupaba el espectro de la centro-izquierda, poniendo en evidencia de modo sintomático la crisis que atraviesa la izquierda israelí.

Finalmente, el congreso partidario apoyó la decisión de su líder. A cambio, el Partido Laborista recibió cinco ministerios: Defensa (al frente del cual continuó Ehud

---

<sup>3</sup> Además de darle la cartera de Exteriores, el *Israeli Beitenu* también fue recompensado con los Ministerios de Seguridad Interna, Infraestructura, Turismo e Integración (dirigido a los nuevos inmigrantes).

Barak), Industria, Comercio, Agricultura y Bienestar. Según el analista político palestino Ghassan el-Khatib<sup>5</sup>, el hecho de que el laborismo participe del gobierno de Netanyahu, no hace de ese gobierno uno menos de derecha; por un lado, porque, habiendo obtenido tan sólo 13 escaños, su situación de poder al interior de la coalición en el gobierno no es muy importante, y, por otro lado, porque el mismo Ehud Barak tiene tendencias de derecha que quedaron expresadas en las acciones que realizó desde los distintos cargos que ocupó en los distintos gobiernos (el apoyo a los ataques a Gaza fue una de sus políticas, además de apoyar en varias oportunidades el despliegue de nuevos asentamientos en territorio palestino). Sumando al Partido Laborista, Netanyahu alcanzaba los 66 parlamentarios pro-gobierno. A estos se sumaron tres más del Partido Hogar Judío y cinco del Judaísmo Unido de Torá. En total, y como dijimos más arriba, el gobierno de Netanyahu alcanzó el apoyo de 74 miembros del *Knesset*, haciendo de su gobierno uno de marcada tendencia derechista que en la política israelí se traduce en la negativa de establecer negociaciones de paz serias con el pueblo palestino. En un contexto mundial en el que el establecimiento de dicha paz es fundamental para las potencias dominantes (pues implica la eliminación de uno de los mayores factores de inestabilidad de la región de Medio Oriente), Netanyahu se verá obligado, a fin de conservar el poder, a hacer equilibrio entre las presiones externas y su coalición de gobierno, reacia a pactar con los palestinos.

Es así como en el acto de asunción de su gobierno, el 31 de marzo del 2009, Netanyahu habló de paz con los palestinos pero sin mencionar la posibilidad o la voluntad de la constitución de un Estado para este pueblo. Al día siguiente de la asunción, el flamante Ministro de Relaciones Exteriores, Avigdor Lieberman, declaró que el Estado de Israel no estaba comprometido con la Conferencia de Anápolis, organizada por la administración Bush en 2007, sino sólo con la Hoja de Ruta del llamado *Quartet* (la Unión Europea, Naciones Unidas, Estados Unidos y Rusia) en el año 2003. La diferencia entre una y otra negociación de paz radica en que la primera pone como núcleo central la construcción de un Estado palestino sin prestar demasiada atención a las condiciones para su realización, mientras que la segunda condiciona su formación al detenimiento de la violencia por parte de los movimientos palestinos. Las declaraciones de Avigdor Lieberman no fueron leídas por los analistas como definitivas sino como un gesto político de

---

<sup>4</sup> Dentro de las tierras consideradas israelíes por Avigdor Lieberman y sus seguidores se encuentra, por ejemplo, Jerusalén oriental.

<sup>5</sup> En "Analysis Israel's new coalition", en [www.aljazeera.net/English](http://www.aljazeera.net/English), 25 de marzo de 2009

asentamiento de posición, para, luego, desde allí, moderarla. Desde la Autoridad Nacional Palestina, señalaron a Avigdor Lieberman como un claro obstáculo para la paz.

**Bibliografía y fuentes consultadas:**

- Alaluf, Daniel, "El sistema político israelí y sus problemas", en [www.revistahorizonte.org](http://www.revistahorizonte.org)
- Avnery, Uri, "El lado oscuro del sistema político israelí", en [www.rebellion.org](http://www.rebellion.org)
- Harel, Israel, "In this election, Israel's left got what it deserved", en [www.haaretz.com](http://www.haaretz.com), 18 de febrero, 2009
- Pipes, Daniel, "Netanyahu como Primer Ministro – Déjà vu?" en [www.danielpipes.org.es](http://www.danielpipes.org.es)
- "Analysis Israel's new coalition", en [www.aljazeera.net/English](http://www.aljazeera.net/English), 25 de marzo, 2009
- [www.aljazeera.net/English](http://www.aljazeera.net/English)
- [www.haaretz.com](http://www.haaretz.com)
- [www.washingtonpost.com](http://www.washingtonpost.com)
- [www.elpais.com](http://www.elpais.com)
- [www.diariopalestino.es](http://www.diariopalestino.es)
- [www.telam.com.ar](http://www.telam.com.ar)
- [www.palestinalibre.org](http://www.palestinalibre.org)
- [www.prensajudia.com](http://www.prensajudia.com)

- [www.israelpolitik.org](http://www.israelpolitik.org)
- [www.pmo.gov.il](http://www.pmo.gov.il)